

REINTEGRACIÓN VISUAL PARA LA ESCALERA DEL PALACIO DE JABALQUINTO DE BAEZA

VISUAL REINTEGRATION FOR THE STAIRCASE OF JABALQUINTO PALACE IN BAEZA

Resumen

Se intenta recuperar virtualmente el espacio de la escalera principal del Palacio de Jabalquinto de Baeza (Jaén), con la reintegración de una *Sagrada Familia* pintada por Juan de Valdés Leal y que se conserva en la catedral de la misma ciudad.

Palabras Clave

Baeza, Juan de Valdés Leal, Palacio de Jabalquinto, Sagrada Familia.

Abstract

It attempts to virtually recover the space of the main staircase of the Palace of Jabalquinto in Baeza, Jaen; reintegrating a *Holy Family* painted by Juan de Valdes Leal that is preserved in the Cathedral of the same city.

Key Words

Baeza, Holy Family, Juan de Valdes Leal, Palace of Jabalquinto.

Gonzalo Martínez del Valle

Universidad de Sevilla. Departamento de Historia del Arte. Facultad de Geografía e Historia. España.

Doctor en Historia del Arte con la tesis *El retrato sevillano del siglo XVII*. Especializado en pintura barroca sevillana con publicaciones en varias revistas científicas y catálogos. En colaboración con Enrique Valdivieso, catedrático de la Universidad de Sevilla, ha publicado *Recuperación visual del patrimonio perdido: conjuntos desaparecidos de la pintura sevillana de los Siglos de Oro*, en el que a través de la infografía se realiza la recuperación de conjuntos pictóricos desaparecidos.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 30/10/2013
Fecha de revisión: 11/11/2013
Fecha de aceptación: 18/11/2013
Fecha de publicación: 30/12/2013

REINTEGRACIÓN VISUAL PARA LA ESCALERA DEL PALACIO DE JABALQUINTO DE BAEZA

La Catedral de Baeza alberga una de las obras de mayor interés dentro de la producción artística de Juan de Valdés Leal, *La Sagrada Familia* (o la Trinidad celeste y la Trinidad terrestre)¹. Juan de Valdés Leal (1622–1690) fue, junto con Bartolomé Esteban Murillo, el pintor más destacado de la escuela sevillana de la segunda mitad del siglo xvii. Se advierte en su obra un gran dinamismo de formas y un intenso colorido. A partir de 1655, tras la introducción de las nuevas formas barrocas por parte de Francisco Herrera el Mozo y de su influencia en el resto de pintores sevillanos a través de la Academia de Pintura, Valdés mejoró su concepción pictórica empezando así su época de mayor nivel artístico.

Esta pintura se puede fechar entre 1673-1675, época de plenitud artística del pintor. Es una composición de gran tamaño que se divide en un registro terrestre y otro celestial. En la zona inferior se muestra una escena íntima en el taller de Nazaret donde la Virgen aparece realizando un bordado en una mantelería y a su lado, San José protege a un Niño Jesús adolescente ante la inesperada aparición de Dios Padre que desciende rodeado de una corte de angelotes. Más

discreta es la presencia del Espíritu Santo que se apoya en el hombro derecho del santo patriarca. La escena refleja una intensa emotividad entre los personajes a través de sus gestos.

La pintura de la *Sagrada Familia*, se encuentra actualmente colgada a gran altura en un gran muro blanco en la nave de la Epístola de la Catedral, dificultándose su correcta contemplación. Sobre este gran paramento pierde importancia visual, ya que no destaca de las demás obras de su alrededor. Aunque no se tienen noticias de esta obra, se conoce su anterior ubicación, el cercano Palacio de Jabalquinto, de donde fue retirada en 1978 tras la clausura del mismo como seminario pasando a formar parte de los fondos catedralicios. Se conserva, algo remodelado, el lugar donde se hallaba colgada, el rellano de una escalera monumental realizada a mediados del siglo xviii. Le servía de marco una gran moldura arquitectónica que domina todo el conjunto y está flanqueada por dos puertas con una movida decoración tardobarroca formando un arco de triunfo.

En la recreación visual hemos intentado recuperar cómo debía ser el aspecto de la escalera antes

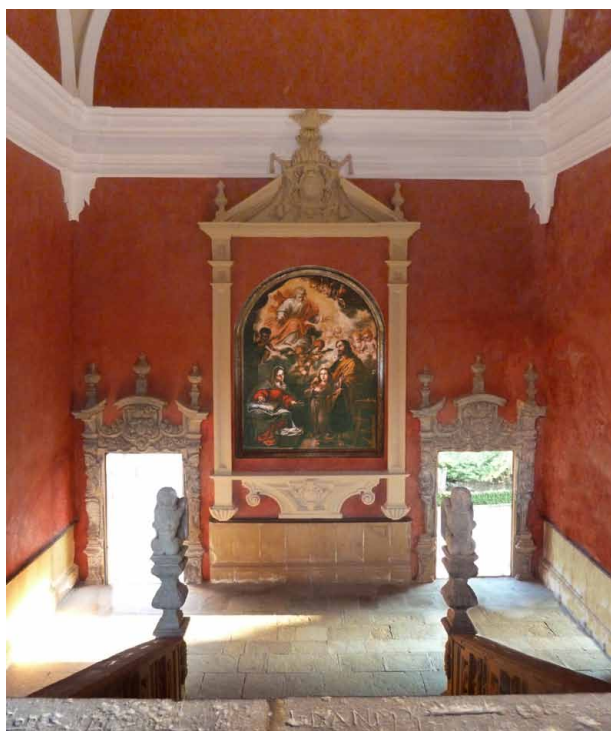


Fig. 1. Recreación visual de la escalera del Palacio de Jabalquinto. Baeza. Jaén.

del traslado de la obra y de la intervención sobre el edificio. Se ha medido la longitud del espacio del marco para adecuar correctamente la pintura. Se han eliminado elementos añadidos en la rehabilitación como las cancelas de cristal, elementos de iluminación o carteles además de una reciente puerta abierta en el muro derecho. Debido a que no hemos podido localizar ninguna fotografía en color del rellano en su anterior estado, hemos preferido no cambiar la tonalidad de las paredes. Finalmente se ha situado la *Sagrada Familia* con la moldura actual con lo que se logra destacar en este entorno, dotando además al conjunto de una mayor prestancia, hoy perdida por la ausencia del elemento principal ya que se ha dejado sin cubrir el espacio que ocupaba esta pintura.

La construcción del Palacio de Jabalquinto se comenzó en la segunda mitad del siglo xv por Juan Alfonso de Benavides Manrique, señor de Jabalquinto². Los herederos de la familia Benavides, los condes de Benavente, debido a

problemas económicos, lo cedieron en 1720 al Convento de San Felipe Neri para ampliación del mismo tras petición de esta institución. La entrega del edificio se realizó aunque reservándose el derecho para los condes y sus sucesores de tener habitación cuando viniesen a Baeza además de poseer asiento destacado en la capilla y que se mantuvieran los escudos de armas. Durante la desamortización de Mendizábal de 1836 se confiscó el inmueble para posteriormente, en 1853, cederse de nuevo al seminario. Como seminario menor se mantuvo hasta 1969 pasando luego a colegio menor hasta 1978.

La escalera se realizaría tras la integración del edificio en el Convento de San Felipe Neri a partir de 1720, período en el que se instalaría la pintura. A finales del siglo xviii el viajero Antonio Ponz hace una corta mención al convento en su *Viage de España*, donde describe los patios añadiendo que en su decoración son “de buen gusto, pero después se han hecho otros que no lo son, como se ve en la escalera”. Al tratar sobre la iglesia recoge que “esta llena de pinturas, que por lo regular son copias más o menos exactas de obras de Murillo y de otros sevillanos. Entre ellas hay algo original”³. Dada la poca capacitación que muestra Ponz en sus criterios de análisis de autoría en pintura, podemos suponer que dentro de lo “original” que vio en la iglesia, se encontraría la obra de Valdés Leal. Después de Ponz, no se encuentra ninguna referencia hasta la publicación de la pintura por parte del profesor Enrique Valdivieso⁴.

La recreación visual permite comprobar cómo se veía este espacio de la escalera cuyo conjunto decorativo fue realizado para albergar una pintura. Por tanto, el aparato ornamental pierde su función y resulta incompleto sin la presencia de la obra ya que no se ha sustituido por ningún nuevo elemento, restando un hueco vacío. Se podría restaurar este ambiente devolviendo la *Sagrada Familia* a su lugar aunque con algunas medidas de conservación que evitaran su deterioro.

NOTAS

¹Esta pintura fue dada a conocer y publicada por primera vez en VALDIVIESO, Enrique. *Juan de Valdés Leal*. Sevilla: Ediciones Guadalquivir, 1988, pág.173. Véase también VV.AA. *Juan Valdés Leal. Catálogo de exposición*. Madrid: Museo del Prado, 1991, nº 74.

²Sobre la historia del Palacio de Jabalquinto véase CRUZ CABRERA, José Policarpo. “El conjunto patrimonial del Palacio de Jabalquinto y Seminario de San Felipe Neri de Baeza. Evolución histórica e interpretación artística”. En: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (Coord.). *La Sede Universitaria Antonio Machado de Baeza. Historia y patrimonio*. Baeza: UNIA, 2011, págs. 187-218.

³Cfr. PONZ, Antonio. *Viage de España*. Madrid: Joachim Ibarra, 1791, T. XVI, pág. 114, nº 71.

⁴Sobre la visita de Antonio Ponz a Baeza véase PERAGÓN LÓPEZ, Clara Eugenia y UREÑA UCEDA, Alfredo. “Viajes y viajeros en Baeza a finales del siglo XVIII, aproximación artístico-literaria”. *Imafronte* (Murcia), 17 (2003-2004), págs.229-249; PERAGÓN LÓPEZ, Clara Eugenia y UREÑA UCEDA, Alfredo. “Notas para el estudio del arte y la literatura en la España ilustrada. Baeza en los libros de viajes”. *Cuadernos de arte e iconografía*, 25 (2004), págs. 215-250.